

# PLAZA PUBLICA

Miguel Angel Granados Chapa

México en Nueva York  
Manuel Alonso, cónsul

**N**o ha sido en general, afortunada la presencia mexicana en Nueva York, excepción hecha de la magna exposición que ahora presenta el Metropolitan. Salvo el breve periodo en que Agustín García López actuó como cónsul, hemos tenido representaciones abochornantes. Y hasta hemos quedado en predicamento por enviados que *no lle-*

JUEVES 25-oct-1990. 4

garon a radicarse allí. Ese fue el caso de Guido Belsasso, que se quedó como las novias de pueblo, vestido y alborotado, sin tomar posesión del consulado en que ahora despachará Manuel Alonso.

Jaime Peña Vera salió de esa oficina en malos términos con sus superiores. Agustín Barrios Gómez renunció intempestivamente, él dice que por ansia de retirarse, pero tal vez por la deplorable opinión que tiene del país en que nació y al cual representaba. Cuando Porfirio Muñoz Ledo era el embajador ante la ONU, apareció involucrado en un feo incidente de violencia, que la cancillería negó en su momento, para hacerlo aparecer como cierto luego que Muñoz Ledo transitó a la oposición.

El propio Muñoz Ledo objetó el nombramiento de Alonso como cónsul, en la Comisión Permanente del Congreso, la semana pasada. También lo hizo el dipu-

tado Luis Vicente Coca, parmista que antes fue miembro del PRI. Teniendo en cuenta que los tres —Alonso, Muñoz Ledo y Coca— fueron compañeros de trabajo, pues coincidieron como funcionarios de la Secretaría de la Presidencia, hace poco menos de 20 años, el tono en que dos de ellos objetaron al tercero hubiera parecido propio de un chisme burocrático. Adicionalmente, Coca emitió expresiones torpes, laterales al asunto, en que sin embargo conviene recapacitar.

Coca desestimó a Alonso porque no tiene grado universitario. Es una lamentable descalificación. Millones de mexicanos, aptos para funciones socialmente muy apreciables, carecen de títulos universitarios, que por contra a menudo disfrazan ineptitudes abrumadoras. Otras objeciones pueden oponerse a Alonso, no la de que carece de posibilidades para desempeñar con acierto una función como la consular, en que las tareas técnicas pueden ser confiadas a los expertos de carrera, mientras que el titular de la

oficina desempeña las de vinculación pública que son también propias de esa representación.

Coca se refirió también a algo que es más que una torpeza. Sin que viniera al caso, acusó —ese fue el tono de su aseveración— al subsecretario Andrés Rozenthal de no ser mexicano y precisó, con desdén sectario, racista (que no debía ser tolerado en un órgano del Congreso mexicano), que Rozenthal era "judío, soviético". Puede ser probada documentalmente la nacionalidad del subsecretario, mexicano sin duda, como lo mostró en la misma sesión de la Permanente el senador Mario Niebla, acta de nacimiento en mano. Pero ese es un tema menor. Lo grave es la carga antisemita, anticomunista depositada en las expresiones de Coca, que tal vez sea uno de los obtusos que cree en la existencia de una conspiración mundial judeomasónicomunista.

Pero vengamos a Alonso. Muñoz Ledo, como lo había hecho una semana

antes su correligionario el diputado Octavio Moreno Toscano, recordó una importante metida de pata de Alonso, una carta dirigida a *The New York Times*, con el vano intento de desacreditar al doctor Pablo González Casanova. Con motivo del Premio Nacional de Ciencias Sociales, que recibió en 1986, don Pablo dijo en Palacio Nacional un discurso que disgustó al Presidente. Alonso quiso tapar el sol con un dedo, y restar importancia a lo dicho por González Casanova, apreciado en justicia por Tom Wickers, columnista del diario neoyorquino. Otros errores cometió, sin duda, Alonso, cuando era difusor de la imagen del gobierno de Echeverría o el de De la Madrid. Su conducta de entonces no lo invalida, necesariamente, para cumplir la función consular que le ha sido confiada ahora. Si en el ejercicio de sus tareas muestra una actitud facciosa, si mezcla los intereses públicos con los privados será oportuno que los legisladores que lo impugnaron no callen.